

EL SEGUNDO DOMINGO DESPUÉS DE PENTECOSTÉS LOS SANTOS DE RUSIA

Partes variables

GRANDES VÍSPERAS

Los Stijos con las estrofas

de la Resurrección

Tono 1

Stijo: Saca mi alma de prisión para que confiese tu nombre.

Recibe nuestras oraciones vespertinas, Oh Santo Señor, y concédenos la remisión de los pecados; porque sólo Tú has revelado la Resurrección al mundo.

Stijo: Me aguardarán los justos hasta que me recompensas.

Pueblos, rodead a Sion, y rodeadla, y dad gloria al que en medio de ella ha resucitado de entre los muertos; porque él es nuestro Dios, y nos ha librado de nuestras iniquidades.

Stijo: Desde lo profundo te he clamado, oh Señor; Oh Señor, escucha mi voz.

Venid, pueblos, cantemos y adoremos a Cristo glorificando su resurrección de entre los muertos: porque él es nuestro Dios, que ha redimido al mundo de las asechanzas del adversario.

del Patriarca Anatolio

Stijo: Estén atentos tus orejas atentas a la voz de mi súplica.

¡Alégrate, oh cielos! ¡Tocad las trompetas, oh cimientos de la tierra! ¡Oh montañas, atronad con vuestro gozo! porque he aquí, Emmanuel ha clavado nuestros pecados en la Cruz, y el dador de la vida ha matado la muerte resucitando a Adán, porque sólo Él es el Amante de la Humanidad.

para los Santos de Rusia

Tono 3

Stijo: Si consideraras las iniquidades, oh Señor, Señor, ¿quién subsistirá? Porque cerca de Ti está la propiciación.

Venid, asambleas de Rusia, alabemos a los santos que están en nuestra tierra. Los venerables, los santos jerarcas, los príncipes rectos, los mártires, los hieromártires, los necios por amor de Cristo, y la compañía de las santas mujeres. Tanto los conocidos por su nombre como los desconocidos; porque en verdad por sus obras y palabras, y sus múltiples formas de vida, y por los dones de Dios, se hicieron santos, y Dios ha

glorificado incluso sus sepulcros con milagros. Y ahora, de pie directamente ante Cristo que los ha glorificado, oran fervientemente en nombre de nosotros que celebramos su fiesta radiante con amor.

Stijo: Por causa de tu Nombre he aguardado, Señor. Mi alma ha aguardado a tu ley. Ha esperado mi alma en el Señor

Con qué bellezas de himnos alabaremos a los divinamente sabios jefes de Rusia, los espléndidos adornos de la Iglesia de Cristo, las coronas de el sacerdocio, la regla de la piedad, las fuentes inagotables de la curación divina, la efusión de los dones del Espíritu, los ríos de múltiples milagros que alegran la tierra de Rusia con su flujo, los fervientes ayudantes de los pueblos piadosos, por cuya causa Cristo, Quien tiene gran misericordia, ha derribado las insurrecciones del enemigo.

Stijo: Desde la vigilia matinal hasta la noche, espere Israel en el Señor.

La tierra se alegra y el cielo se regocija, oh venerables padres, alabando vuestras hazañas y trabajos, vuestra fortaleza espiritual y pureza de mente; porque no fuisteis vencidos por la ley de la naturaleza. *Oh santa compañía y asamblea divina, *vosotros sois verdaderamente la confirmación de nuestra tierra.

Tono 8

Stijo: Pues cerca del Señor está la misericordia y muy cerca de Él la redención. Y Él redimirá a Israel de todas sus iniquidades.

Oh príncipes benditos y divinamente sabios de Rusia, que resplandecéis con la sabiduría ortodoxa, y resplandecéis con el brillo de las virtudes: Ilumináis a todos los fieles, expulsando la oscuridad de los demonios. Por tanto, os honramos como partícipes de la gracia inagotable y preservadores desvergonzados de vuestra herencia, oh justos maravillosos.

Stijo: Alabad al Señor, todas las gentes. Alabádo, todos los pueblos.

Oh bienaventurados mártires de Cristo, os entregasteis al sacrificio voluntario, habéis santificado la tierra de Rusia con vuestra sangre, y habéis traído esplendor hasta el aire con vuestro reposo; y ahora moráis en los cielos en medio de una luz que nunca se apaga, siempre orando por nosotros, oh contempladores de Dios.

Stijo: Pues su misericordia está afianzada sobre nosotros. Y la verdad del Señor permanece por siglos.

Las correcciones de vuestras virtudes han iluminado los corazones de los fieles, Oh necios por Cristo y vosotros justos, que habéis brillado en Rusia; porque ¿quién ha oído hablar de tu infinita humildad y paciencia, y no se ha maravillado? Las necesidades de todos os anticipasteis, oh bien-maravillosos: fuisteis un ejemplo de mansedumbre e ingenuidad para todos, de piedad para los afligidos, de ayuda rápida para aquellos en desgracia, un refugio tranquilo para aquellos en el mar, y buena velocidad para los viajeros. Y ahora habéis sido coronados con coronas inmarcesibles por la mano del Dios omnipotente. A él rogáis, que se salven nuestras almas.

Gloria al Padre, al Hijo, y al Espíritu Santo,

Alégrate en el Señor, oh Rusia ortodoxa, baila ahora y alégrate, porque estás radiantemente adornada con la fe, teniendo en tus lomos, como una dote preciosa, venerables ascetas que lucharon por la fe, y testimoniaron a la verdad, se complacen en los milagros que de ellos emanan, y contemplando tal multitud de santos, que abarcan un d protégete de los enemigos visibles e invisibles, clama con acción de gracias al Salvador: Oh Señor, la gloria sea contigo.

Ahora y siempre, y por los siglos de los siglos. Amén.

Tono 2

Cantemos la gloria del mundo entero, que brotó de la humanidad y que dio a luz al Maestro, el Portal del cielo, María la Virgen, el himno de los Poderes Incorpóreos y el adorno de los fieles; porque ella ha sido revelada como el Cielo y el Templo de la Deidad. Derribando el muro del medio, trajo la paz, y abrió de par en par el Reino. Por tanto, aferrándonos a ella como firme confirmación de la fe, tenemos por paladín al Señor nacido de ella. ¡Ánimo, pues, ánimo, pueblo de Dios! porque como el Invencible vencerá a nuestros adversarios.

El Proquimeno del Sábado

Tono 6

Diácono: El Señor ha reinado. Se ha revestido de esplendor (Sal. 93:1).

Pueblo: El Señor ha reinado. Se ha revestido de esplendor.

Diácono: El Señor Se ha revestido de poder y Se ha ceñido.

Pueblo: El Señor ha reinado. Se ha revestido de esplendor.

Diácono: Pues ha fundamentado el orbe y no vacilará.

Pueblo: El Señor ha reinado. Se ha revestido de esplendor.

Diácono: La santidad se ha hecho Tu casa, Señor, por días sin término.

Pueblo: El Señor ha reinado. Se ha revestido de esplendor.

Diácono: El Señor ha reinado.

Pueblo: Se ha revestido de esplendor.

Lecturas

Isaías (49:8-15)

8 Así dice el Señor: «En tiempo de gracia te he respondido, en día propicio te he auxiliado; te he defendido y constituido alianza del pueblo, para restaurar el país, para repartir heredades desoladas,

9 para decir a los cautivos: “Salid”, a los que están en tinieblas: “Venid a la luz”. Aun por los caminos pastarán, tendrán praderas en todas las dunas;
10 no pasarán hambre ni sed, no les hará daño el bochorno ni el sol; porque los conduce el compasivo y los guía a manantiales de agua.
11 Convertiré mis montes en caminos, y mis senderos se nivelarán.
12 Miradlos venir de lejos; miradlos, del Norte y del Poniente, y los otros de la tierra de Sin.
13 Exulta, cielo; alégrate, tierra; romped a cantar, montañas, porque el Señor consuela a su pueblo y se compadece de los desamparados».
14 Sión decía: «Me ha abandonado el Señor, mi dueño me ha olvidado».
15 ¿Puede una madre olvidar al niño que amamanta, no tener compasión del hijo de sus entrañas? Pues, aunque ella se olvidara, yo no te olvidaré.

Sabiduría (5:15-6:3)

15 Los justos, en cambio, viven eternamente, encuentran su recompensa en el Señor y el Altísimo cuida de ellos.
16 Por eso recibirán de manos del Señor la magnífica corona real y la hermosa diadema, pues con su diestra los protegerá y con su brazo los escudará.
17 Tomará la armadura de su celo y armará a la creación para vengarse de sus enemigos.
18 Vestirá la coraza de la justicia, se pondrá como yelmo un juicio sincero; 19 tomará por escudo su santidad invencible,
20 afilará como espada su ira inexorable y el universo peleará a su lado contra los necios.
21 Certeras parten ráfagas de rayos; desde las nubes como arco bien tenso, vuelan hacia el blanco.
22 Una catapulta lanzará un furioso pedrisco; las aguas del mar se embravecerán contra ellos, los ríos los anegarán sin piedad.
23 Se levantará contra ellos un viento impetuoso que los aventará como huracán. Así la iniquidad asolará toda la tierra y la maldad derrocará los tronos de los poderosos.
1 Escuchad, reyes, y entended; aprended, gobernantes de los confines de la tierra.
2 Prestad atención, los que domináis multitudes y os sentís orgullosos de tener muchos súbditos:
3 el poder os viene del Señor y la soberanía del Altísimo. Él examinará vuestras acciones y sondeará vuestras intenciones.

Sabiduría (3:1-9)

1 En cambio, la vida de los justos está en manos de Dios, y ningún tormento los alcanzará.
2 Los insensatos pensaban que habían muerto, y consideraban su tránsito como una desgracia,
3 y su salida de entre nosotros, una ruina, pero ellos están en paz.
4 Aunque la gente pensaba que cumplían una pena, su esperanza estaba llena de inmortalidad.
5 Sufrieron pequeños castigos, recibirán grandes bienes, porque Dios los puso a prueba y los halló dignos de él.
6 Los probó como oro en el crisol y los aceptó como sacrificio de holocausto.

7 En el día del juicio resplandecerán y se propagarán como chispas en un rastrojo.

8 Gobernarán naciones, someterán pueblos y el Señor reinará sobre ellos eternamente.

9 Los que confían en él comprenderán la verdad y los que son fieles a su amor permanecerán a su lado, porque la gracia y la misericordia son para sus devotos y la protección para sus elegidos.

La Procesión con el Icono y Artoclasía si lo hay; si no, a Medianoche

(Se cantan los versos aquí)

Se abre las Puertas Santas.

Tropario del templo

de los Santos

Tono 8

Alégrense con nosotros, todos los coros de santos y filas de ángeles, reunidos espiritualmente; y acerquémonos y cantemos un himno de acción de gracias a Cristo nuestro Dios. Porque, mira! la asamblea innumerable de nuestros parientes, que han sido del agrado de Dios, se presenta ante el Rey de la gloria, y con súplica media por nosotros. Son los pilares y la belleza de la fe ortodoxa; han glorificado a la Iglesia de Dios con sus hazañas ascéticas y el derramamiento de su sangre, con sus enseñanzas y obras; han confirmado la Fe de Cristo con milagros y señales; han brillado desde todas las regiones de nuestra tierra, han establecido en ella la fe ortodoxa, y con celo apostólico la han llevado incluso a otras tierras. Otros han adornado el desierto y las ciudades con santos monasterios, manifestando una vida angelical. Muchos han sido sometidos a pruebas por burla, herida y muerte cruel por parte de los niños de este siglo. Y muchos han luchado de otras maneras, en todas las clases. Y roguen todos al Señor, que libre a nuestra patria de las tribulaciones, y que todos seamos salvos.

Gloria al Padre, al Hijo, y al Espíritu Santo, ahora y siempre, y por los siglos de los siglos. Amén.

Todos los rangos noéticos se regocijan con nosotros, uniéndose a un coro espiritual. Han visto a la Reina y Señora Soberana de todos, glorificada por los fieles con muchos nombres. Y todas las almas de los justos, espectadores de la vista, se regocijan al verla en el aire extendiendo sus manos preciosas en súplica, suplicando paz para el mundo, confirmación para la tierra de Rusia, y salvación para nuestras almas.

Los Stijos Posteriores con las estrofas

de la Resurrección

Tono 1

Por tu Pasión, oh Cristo, hemos sido librados de las pasiones, y por tu Resurrección hemos sido librados de la corrupción. Oh Señor, la gloria sea para ti.

Stijo: El Señor es Rey: Está vestido de majestad. El Señor está vestido de fuerza y se ha ceñido.

¡Alégrate toda Su creación! alégrese los cielos, aplaudan de alegría las naciones; porque Cristo nuestro Salvador ha clavado nuestros pecados en la Cruz y al matar la muerte nos ha concedido la vida eterna, resucitando a toda la raza caída de Adán, ya que sólo él es el Amante de la Humanidad.

Stijo: Porque Él estableció el universo el cual no será conmovido.

Siendo el Rey del cielo y de la tierra, Oh Incomprensible, Tú fuiste voluntariamente crucificado por Tu amor a la humanidad; cuando el Hades te encontró, se entristeció, mientras que las almas de los justos que te recibían abajo se regocijaron, y Adán, al verte su Creador en las regiones más bajas, resucitó. ¡Oh maravilla! ¿Cómo probó la muerte la vida de todos? Excepto que quiso iluminar al mundo, que clama diciendo: “¡Oh Tú que resucitaste de entre los muertos, Oh Señor, la gloria sea contigo!”

Stijo: Santidad conviene a tu casa, oh Señor, por largura de días.

Llevando especias aromáticas, las mujeres portadoras de mirra llegaron a tu tumba con prisa, lamentándose; y no hallando tu purísimo Cuerpo, sino conociendo del Ángel la nueva y maravillosa maravilla, habló a los Apóstoles diciendo: Ha resucitado el Señor, otorgando al mundo Su gran misericordia.

Gloria al Padre, al Hijo, y al Espíritu Santo,

Tono 4

Celebrando la conmemoración anual de nuestros santos parientes, llamémoslos bienaventurados, como es debido; porque verdaderamente han pasado por todas las bienaventuranzas del Señor: empobrecidos, se han enriquecido en espíritu; siendo mansos, han heredado la tierra de los mansos; habiendo llorado, han encontrado consuelo; teniendo sed de justicia, han sido saciados; habiendo tenido misericordia de otros, ellos mismos han hallado misericordia; puros de corazón, han visto a Dios, en la medida de lo posible; pacificadores, han sido tenidos por dignos de adopción por Dios; y perseguidos y atormentados por causa de la piedad y la justicia, ahora se regocijan y se alegran en los cielos; y suplican fervientemente al Señor, que se apiade de nuestra patria.

Ahora y siempre, y por los siglos de los siglos. Amén.

Tono 5

¡Hagamos sonar el clarín de los himnos! Cantemos juntos a la Teotocos y Reina, la

ayudante de nuestra tierra: ¡Regocíjate, oh tú que desde tiempos pasados coronaste nuestra patria con tu benevolencia y derramaste tu gracia sobre ella! Por tanto, nuestra Iglesia de Rusia celebra con esplendor tu honorable velo protector y la memoria de tus milagros forjados por él. No nos quites ahora tu misericordia, oh Soberana Señora; pero mira hacia abajo sobre nuestros dolores y opresión, y levántanos con tu poderosa ayuda.

Tropario

Virgen Madre de Dios, salve María, llena eres de gracia; el Señor es contigo. Bendito sea entre mujeres, y bendito es el fruto de ti vientre, porque parió al Salvador de nuestras almas. (dos veces)

Tropario a todos los Santos de Rusia

Tono 8

La tierra de Rusia Te ofrece, oh Señor, todos los santos que han resplandecido en ella, como el fruto hermoso de Tu esplendor salvífico. Por sus súplicas y por medio de la Madre de Dios preserva a la Iglesia ya nuestra tierra en una paz profunda, oh Misericordioso.

MAITINES

Tropario

de la Resurrección,

Tono 1

Cuando la piedra fue sellada por los judíos, y los soldados custodiaban tu Cuerpo inmaculado, resucitaste al tercer día, oh Salvador, dando vida al mundo. Por lo cual, las Huestes de los Cielos clamaban a Ti, oh Dador de Vida: Gloria a t Resurrección, oh Cristo. Gloria a tu reino. Gloria a tu dispensación, oh único Amante de la Humanidad. (dos veces)

Gloria al Padre, al Hijo, y al Espíritu Santo,

Tropario

de los Santos

Tono 8

La tierra de Rusia Te ofrece, oh Señor, todos los santos que han resplandecido en ella, como el fruto hermoso de Tu esplendor salvífico. Por sus súplicas y por medio de la Madre de Dios preserva a la Iglesia ya nuestra tierra en una paz profunda, oh Misericordioso.

Ahora y siempre, y por los siglos de los siglos. Amén.

Oh Bueno, que por nosotros naciste de la Virgen y, habiendo soportado la crucifixión, derribaste la muerte por la muerte, y como Dios reveló la resurrección: no desdeñes lo que has hecho con Tu propia mano. Muestra Tu amor por la humanidad, oh Misericordioso; Acepta las súplicas de la Madre de Dios que te dio a luz, y salva a tu pueblo desesperado, ¡oh Salvador nuestro!

Lo Himnos de la sesión después de la Primera Katisma

Tono 1

Mientras miraban Tu tumba, los soldados quedaron como muertos por el relámpago relámpago del Ángel que se apareció y anunció a las Mujeres la Resurrección. Te glorificamos, el destructor de la corrupción; caemos ante Ti, que te has levantado de la tumba y eres el único Dios nuestro.

Stijo: Levántate, oh Señor mi Dios, deja que tus manos se levanten en alto; no te olvides de tus pobres hasta el final.

Fuiste clavado voluntariamente en la cruz, oh Compasivo, y puesto en una tumba como un mortal, oh Dador de la vida. Por Tu muerte, oh Poderoso, Tú has aplastado su fuerza; porque los porteros del Hades temblaron ante Ti; Has resucitado contigo a los muertos de todos los tiempos, porque sólo Tú amas a la humanidad.

Gloria al Padre, al Hijo, y al Espíritu Santo, ahora y siempre, y por los siglos de los siglos. Amén.

Todos los que con amor acudimos en busca de refugio a tu bondad sabemos que eres la Madre de Dios y después del parto todavía verdaderamente Virgen; porque los pecadores te tenemos a ti como nuestra protección; te tenemos como nuestra salvación en las desgracias, como el único todo inmaculado.

Los Himnos de la sesión después de la Segunda Katisma

Tono 1

Las mujeres acudieron a Tu tumba al alba y viendo una visión de un Ángel ellos tembló; el sepulcro resplandeció de vida; y asombrados por el milagro, volvieron a los discípulos y proclamaron la Resurrección: porque Cristo ha despojado al Hades, como el único todopoderoso y omnipotente, levantando a los corruptos, disipando el temor de la condenación por el poder de la Cruz.

Stijo: Te confesaré, oh Señor, con todo mi corazón, Contaré todas tus maravillas.

Oh Vida de todos, Fuiste clavado en la Cruz; Oh Señor inmortal, fuiste contado entre los muertos, resucitando al tercer día, oh Salvador, resucitando a Adán de la corrupción; por lo cual las Potestades celestiales te clamaron: "Oh Dador de la vida, Gloria a tus sufrimientos, oh Cristo; gloria a Tu Resurrección; gloria a Tu condescendencia, Oh único Amante de la humanidad".

Gloria al Padre, al Hijo, y al Espíritu Santo, ahora y siempre, y por los siglos de los siglos. Amén.

Oh María, tabernáculo santo del Maestro, levántanos a los que hemos caído en el abismo de la perversa desesperación, de las transgresiones y de las aflicciones; porque tú eres la salvación, la ayuda y la poderosa protección de los pecadores, y tú salvas a tus siervos.

Polieleos

Magnificación

Os magnificamos, Oh todos vosotros santos que habéis brillado en la tierra de Rusia, y honramos vuestra santa memoria; porque rogáis a Cristo nuestro Dios por nosotros.

Stijo: Nuestro Dios es nuestro amparo y fortaleza, nuestro auxiliador en las tribulaciones que nos sobrevienen poderosamente.

LA EVLOGITARIA

Aleluya, aleluya, aleluya. Gloria a Ti, oh Dios. (tres veces).

Los Himnos Consistoriales

de la Resurrección

Tono 1

:

El arrepentimiento del Ladrón saqueó el Paraíso, pero los lamentos de los Portadores de Mirra anunciaron el gozo de que Tú has resucitado, Oh Cristo Dios, otorgando al mundo gran misericordia.

de los Santos

Tono 5

Habiendo sido iluminados con los relámpagos de los santos, como si entrando en un hermoso paraíso nos hemos deleitado en un torrente de dulzura; y contemplando con asombro sus valerosas hazañas, lleguemos a amar sus virtudes, clamando al Salvador: Por sus súplicas, oh Dios, ¡haznos partícipes de tu reino! Como el sol radiante, como la brillante estrella de la mañana, ha amanecido el día honorable del memorial de los santos que han brillado en la tierra de Rusia, iluminándonos a todos y despertando nuestros corazones para emular su piedad. vida y su celo por la fe.

Gloria al Padre, al Hijo, y al Espíritu Santo

Tono 3

Todo el pueblo fiel de Rusia* celebra el día de la conmemoración de Tus santos, oh Señor. Los cielos se regocijan y los confines de nuestra tierra se alegran. Por sus súplicas concede a nuestras almas gran misericordia.

Ahora y siempre, y por los siglos de los siglos. Amén.

Tono 4

Mirando hacia abajo desde lo alto, Oh Misericordioso Maestro, visítanos a los que hemos sido afligidos por el pecado, tomando para Ti a los desdichados; y por las súplicas de la Teotocos y de todos los santos de Rusia, concede a nuestras almas gran misericordia.

La Primera Antífona

Tono 1

Cuando estoy afligido, a Ti clamo, oh Señor, escucha mis dolores.

Para los que habitan en el desierto el anhelo de Dios nunca cesa, porque están lejos de las vanidades de este mundo.

Gloria al Padre, al Hijo, y al Espíritu Santo, ahora y siempre, y por los siglos de los siglos. Amén.

Al Espíritu Santo, como al Padre y al Hijo, se debe honor y gloria; así cantemos a la Trinidad, un solo poder.

La Segunda Antífona

Habiéndome elevado a la cumbre de Tus leyes, hazme resplandecer con virtudes, oh Dios, para que pueda cantar Tus alabanzas.

Tómame con tu diestra, oh Verbo, guárdame y guárdame, para que no me queme el fuego del pecado.

Gloria al Padre, al Hijo, y al Espíritu Santo, ahora y siempre, y por los siglos de los siglos. Amén.

En el Espíritu Santo se renueva toda la creación, y se apresura a volver a su condición original; porque Él es igual en fuerza al Padre y al Verbo.

La Tercera Antífona

Con los que me decían: "Caminemos a los atrios del Señor", mi Espíritu se regocijaba y mi corazón se regocija.

En la casa de David hay gran temor; porque cuando se establezcan los tronos en él, todas las tribus y naciones de la tierra serán juzgadas.

Gloria al Padre, al Hijo, y al Espíritu Santo, ahora y siempre, y por los siglos de los siglos. Amén.

Al Espíritu Santo se le debe ofrecer honor, adoración, gloria y poder, como conviene también al Padre y al Hijo; porque la Trinidad es una Unidad, una en esencia, pero no en hipóstasis.

Proquimeno

Tono 1

Ahora me levantaré, dice el Señor; Los estableceré en salvación, seré manifestado en ella..

Stijo: Las palabras del Señor son palabras puras, plata que se cuece, se prueba en la tierra, se lleva a la pureza séptuple.

El Evangelio

Marcos (16:1-8)

1 Pasado el sábado, María Magdalena, María la de Santiago y Salomé compraron aromas para ir a embalsamar a Jesús.

2 Y muy temprano, el primer día de la semana, al salir el sol, fueron al sepulcro.

3 Y se decían unas a otras: «¿Quién nos correrá la piedra de la entrada del sepulcro?».

4 Al mirar, vieron que la piedra estaba corrida y eso que era muy grande.

5 Entraron en el sepulcro y vieron a un joven sentado a la derecha, vestido de blanco. Y quedaron aterradas. Él les dijo:

6 «No tengáis miedo. ¿Buscáis a Jesús el Nazareno, el crucificado? Ha resucitado. No está aquí. Mirad el sitio donde lo pusieron.

7 Pero id a decir a sus discípulos y a Pedro: “Él va por delante de vosotros a Galilea. Allí lo veréis, como os dijo”».

8 Ellas salieron huyendo del sepulcro, pues estaban temblando y fuera de sí. Y no dijeron nada a nadie, del miedo que tenían.

Tono 6

:

Habiendo visto la Resurrección de Cristo, adoremos al santo Señor Jesús, el único sin pecado. Veneramos Tu Cruz, oh Cristo, y Tu santa Resurrección cantamos y glorificamos. Porque Tú eres nuestro Dios, y no conocemos a otro fuera de Ti; invocamos tu nombre. Venid todos los fieles, adoremos la santa Resurrección de Cristo, porque, he aquí, por la Cruz ha venido la alegría a todo el mundo. Siempre bendiciendo al Señor, cantamos Su Resurrección; porque habiendo soportado la crucifixión, destruyó

la muerte con la muerte.

Salmo 50 (51)

CANON

Tono 1

ODA 1

Tu diestra triunfante, de una manera digna de Dios, ha sido glorificada en fuerza, oh Inmortal; porque con su fuerza infinita desmenuzó al enemigo, y abrió un camino nuevo y extraño para los israelitas a través del abismo.

Stijo: Gloria a tu santa Resurrección, oh Señor. Como Dios, obrando con manos sumamente puras, Tú me formaste al principio del polvo, y ahora, extendiendo esas manos sobre la Cruz, Tú sacaste de la tierra mi cuerpo corruptible, que Tú has tomado de la Virgen.

Stijo: Gloria a Tu santa Resurrección, oh Señor.

El que por soplo divino sobre mí puso un alma en mí, se ha sometido voluntariamente a ser inmolado por mí y así, habiendo entregado su alma a la muerte, ha librado mi alma de las ataduras eternas, resucitándola consigo mismo y glorificándola con incorrupción

Stijo: Santísima Madre de Dios, sálvanos.

¡Alégrate! fuente de gracia, ¡Alégrate! escalera y puerta del cielo, ¡Alégrate! candelabro y cántaro de oro, el monte sin labrar, que dio a luz al mundo a Cristo, el Dador de la vida.

de la Teotocos

Stijo: Santísima Madre de Dios, sálvanos.

¿Qué himno digno de ti puede ofrecerte nuestra debilidad? Si no sólo el gozoso Gabriel nos lo reveló: “¡Alégrate! ¡Oh Teotocos, Virgen Madre que no conociste el matrimonio!”

Stijo: Santísima Madre de Dios, sálvanos.

A la Siempre Virgen y Madre del Rey de los más altos Poderes, clamemos los fieles en espíritu de corazón purísimo: “¡Alégrate! ¡Oh Teotocos, Virgen Madre que no conociste el matrimonio!”

de los Santos de Rusia

Stijo: Todos los Santos que han brillado en la Tierra Rusa, oren a Dios por nosotros.

En cantos espirituales cantemos todos juntos a nuestros padres piadosos que han brillado en la piedad, a quienes cada lugar y región de la tierra de Rusia ha dado a luz, ya quienes la Iglesia de Rusia ha nutrido.

Stijo: Todos los Santos que han brillado en la Tierra Rusa, oren a Dios por nosotros.

Venid todos los fieles que amáis a los mártires, y con himnos honremos a los mártires de Rusia, Teodoro, y al joven Juan, que se negaron a adorar a los ídolos, derramando su sangre por Cristo.

Stijo: Todos los Santos que han brillado en la Tierra Rusa, oren a Dios por nosotros.

¡Alégrate, oh vosotros, los siete santos jerarcas - Basilio, Efraín, Eugenio, Elpidio, Agathadoro, Eutherio y Capito - que fuisteis obispos en Cherson y santificasteis nuestra tierra con vuestra sangre!

Stijo: Todos los Santos que han brillado en la Tierra Rusa, oren a Dios por nosotros.

Tú eres nuestra grandeza y jactancia, oh divinamente sabia Olga; porque por ti fuimos librados del engaño de la idolatría. Ora ahora por el pueblo que has conducido a Dios.

Stijo: Todos los Santos que han brillado en la Tierra Rusa, oren a Dios por nosotros.

Alégrate y alégrate, oh siervo de Cristo, gran y sabio príncipe Vladimir, intercesor de nuestras almas, porque por ti hemos sido todos librados del engaño de los demonios. Por tanto, te clamamos: ¡Alégrate!

Stijo: Todos los Santos que han brillado en la Tierra Rusa, oren a Dios por nosotros. San Miguel, el jerarca de Dios, resplandece como una estrella en el cielo, que iluminó la tierra de Rusia con la luz del conocimiento de la Fe divina y condujo al Maestro a un pueblo nuevo, renacido en la fuente del bautismo.

Gloria al Padre, al Hijo, y al Espíritu Santo,

Oh bienaventurados portadores de la pasión de Cristo, Boris y Gleb: no os olvidéis de vuestra patria. Disipa de ella el hambre y la aflicción, y líbranos, que en ti hemos puesto nuestra esperanza, de las contiendas civiles y de toda caída pecaminosa.

Ahora y siempre, y por los siglos de los siglos. Amén.

Con las filas de los ángeles, oh Soberana Señora, con los honorables y gloriosos profetas, los preeminentes apóstoles y hieromártires, y con los arcángeles, ruega a Dios por nosotros pecadores, que en la tierra de Rusia ha glorificado la fiesta de tu velo protector.

Katabasia

Abriré mi boca, y seré lleno del Espíritu, y pronunciaré discurso a la Reina y Madre; y ser vista radiante celebrando la fiesta, alabando con gozo sus maravillas.

ODA 3

Solo tú conoces la debilidad de los mortales y en compasión tomaste su forma; cíñeme con el poder de lo alto, para que pueda clamar a Ti: ¡Santo es el templo viviente de tu gloria inefable, oh Amante de la Humanidad!

Stijo: Gloria a Tu santa Resurrección, oh Señor.

Como eres mi Dios, oh Bueno, te has compadecido de mí, caído como estaba, dignándote descender a mí y exaltándome a través de tu crucifixión para que pueda clamar a ti: "Santo eres el Señor de la gloria. , en una bondad incomparable!"

Stijo: Gloria a Tu santa Resurrección, oh Señor.

Oh Cristo, como Vida hipostática y como Dios compasivo, Te has revestido de mí, el corrompido, descendiendo, oh Maestro, al polvo de la muerte, destruyendo el poder de la muerte, y resucitando al tercer día, con el cual me has vestido de incorrupción.

Stijo: Santísima Madre de Dios, sálvanos.

Habiendo concebido a Dios en tu vientre, oh Virgen, por el Espíritu santísimo, has permanecido sin quemar, como la zarza que ardió ante Moisés, el legislador, pero permaneció sin consumirse, prediciendo claramente quién recibió el fuego insoportable.

de la Teotocos

Stijo: Santísima Madre de Dios, sálvanos.

En verdad, oh Virgen, siguiendo las palabras del Profeta, te llamamos nube de luz; porque de ti ha venido el Señor para derribar los ídolos de Egipto, hechos por los hombres, y para iluminar a los que los sirven.

Stijo: Santísima Madre de Dios, sálvanos.

El coro de los Profetas te ha llamado verdaderamente la fuente sellada y la puerta cerrada, describiéndonos claramente los símbolos de tu virginidad, oh la que todo el himno, que preservaste incluso después del parto.

de los Santos de Rusia:

Stijo: Todos los Santos que han brillado en la Tierra Rusa, oren a Dios por nosotros.

La sagrada y gran Lavra, que fue fundada por ti, oh venerable padre Antonio, ante todo los monjes de Rusia, predica con gran gloria y suena con más fuerza que una trompeta; y la casa de la Madre de Dios se gloria en esplendor, cantando a Dios: por Ti he sido establecido, oh Señor.

Stijo: Todos los Santos que han brillado en la Tierra Rusa, oren a Dios por nosotros.

Cantemos radiantemente al bienaventurado Teodosio, eminente en milagros y grande en virtudes, el fundador de la vida monástica cenobítica en Rusia, el glorioso favorito de Cristo y de la Teotocos; y con él Néstor, el registrador de hechos memorables, y Alipio, el primer iconógrafo de Rusia.

Stijo: Todos los Santos que han brillado en la Tierra Rusa, oren a Dios por nosotros.

Tú eres un paraíso noético, oh Montaña sagrada de las Cuevas, que produjiste una multitud de árboles espirituales: los padres benditos, cuyo número no es posible contar individualmente. Por lo tanto, ofrecemos alabanzas e himnos al único Maestro por todos ellos juntos.

Stijo: Todos los Santos que han brillado en la Tierra Rusa, oren a Dios por nosotros.

Oh mártir Antonio y constante Eustacio, junto con Juan, adorno de la tierra lituana, que despreciasteis la arrogancia de Olgerd: ¡Apagad las pasiones que me mortifican!

Stijo: Todos los Santos que han brillado en la Tierra Rusa, oren a Dios por nosotros.

Sed intercesores por vuestra patria terrenal y por la ciudad en la que luchasteis en el martirio, oh venerable mártir Atanasio, y tú, oh joven Gabriel. Y enseñanos también a confesar la ortodoxia con audacia y a no temer al enemigo.

Stijo: Todos los Santos que han brillado en la Tierra Rusa, oren a Dios por nosotros.

Que sea honrado el venerable Job, el adorno de Lavra de Pochaev, junto con todos los hacedores de maravillas y santos de Volyn, que han iluminado los confines de nuestra tierra con sus obras y milagros.

Gloria al Padre, al Hijo, y al Espíritu Santo,

Con himnos sagrados alabemos a Atanasio, el santo obispo de Constantinopla, quien trajo sus propias reliquias preciosas, como prebenda de unidad con la Iglesia universal, para ser una bendición para la tierra de Rusia, y las ha dejado. para nosotros.

Ahora y siempre , y por los siglos de los siglos. Amé

Ha llegado la hora de la asistencia de la Santísima Madre de Dios, porque las tentaciones se han multiplicado. ¡Mirad! ¡ahora es el momento de que suspiremos por ella, oh hermanos! Digamos, pues, de todo corazón: Oh Soberana Señora, Oh Soberana Señora, ayuda a tu pueblo.

Katabasia

Oh Teotocos, fuente viviente y abundante, establece en comunión espiritual a aquellos que te cantan himnos, y en tu gloria divina concédeles coronas de gloria.

Kontaquio

de Todos los Santos de Rusia

Tono 3

Hoy el coro de los santos que han agradado a Dios en nuestra tierra se levanta en la

Iglesia e invisiblemente ruega a Dios por nosotros. Con ellos los ángeles dan gloria, y todos los santos de la Iglesia de Cristo celebran con ellos; porque todos juntos suplican al Dios pre-eterno por nosotros.

Ikos

Árboles fructíferos del Jardín del Edén, cargados de buen fruto, se ha demostrado que los santos son, produciendo las flores de olor dulce de la doctrina y los frutos de las buenas obras: por los cuales se alimentan nuestras almas y se alivia nuestra hambre espiritual. . Venid, por tanto, apresurémonos bajo su sombra y bendigámoslos como el deleite y el adorno de nuestra tierra, y como un modelo y modelo para nuestra vida; porque han recibido coronas imperecederas del Dios pre-eterno.

El Himno Consistorial

en Tono 7

Cristo, el Sol de justicia, os expongo como rayos que iluminan la tierra de Rusia, oh predilectos de Dios, iluminando a nuestra raza. Por tanto, con vuestros divinos ruegos, Oh benditos de Dios, haced radiante mi alma oscurecida.

Gloria al Padre, al Hijo, y al Espíritu Santo,

Oh fieles, apresurémonos al manto divino y sanador de Dios nuestro Salvador, Cuyo beneplácito fue asumir esta carne y derramar Su propia santa Sangre sobre la Cruz, y así redimirnos de la esclavitud a el enemigo. Por tanto, clamamos a Él en acción de gracias: Salva nuestro episcopado ortodoxo y esta ciudad, y con Tu precioso manto defiende a todo el pueblo y salva nuestras almas, en que Tú amas a la humanidad.

ODA 4

Habacuc con ojos previsores te percibió como una montaña cubierta por la gracia de Dios, de la cual, predijo, vendría el Santo de Israel, para nuestra salvación y remodelación.

Stijo: Gloria a Tu santa Resurrección, oh Señor.

¿Quién es este Salvador que viene de Edom, con una corona de espinas, sus vestiduras enrojecidas y colgado de un madero? Él es el Santo de Israel, que ha venido para nuestra salvación y restauración.

Stijo: Gloria a Tu santa Resurrección, oh Señor.

¡Mirad, oh pueblo desobediente, y avergonzaos! Porque Aquel a quien vosotros en vuestra locura rogasteis a Pilato que colgara en una cruz por malhechor, ha abolido el poder de la muerte, y de una manera digna de Dios, se levantó de la tumba.

Stijo: Santísima Madre de Dios, sálvanos.

Sabemos que eres el árbol de la vida, oh Virgen; porque no fue el fruto de muerte lo que brotó de ti, sino el deleite de la vida eterna y la salvación de los que te cantamos.

de la Teotocos

Stijo: Santísima Madre de Dios, sálvanos.

Oye prodigios, oh cielo, toma nota, oh tierra, porque una hija del Adán terrenal caído ha sido declarada Madre de Dios y de su Creador, para nuestra salvación y restauración.

Stijo: Santísima Madre de Dios, sálvanos.

Alabamos tu gran y asombroso misterio; porque desconocido para los Comandantes de los ejércitos más allá de este mundo, Aquel que ha descendido sobre ti, como el rocío sobre el vellón, oh Alabado, lo ha hecho para nuestra salvación y restauración.

de los Santos de Rusia

Stijo: Todos los Santos que han brillado en la Tierra Rusa, oren a Dios por nosotros.

Oh divinamente bendito príncipe Daniel, el Señor te mostró como el fundador y primer príncipe de la ciudad de Moscú. Rezándole sin cesar, salva a la ciudad de Moscú ya toda la tierra de Rusia de la tribulación, y en tu misericordia visita a su pueblo ortodoxo.

Stijo: Todos los Santos que han brillado en la Tierra Rusa, oren a Dios por nosotros.

Os rogamos, oh santos jerarcas de Cristo -Pedro, Alexi, Jonás y Felipe, y a todos los demás hacedores de maravillas de Moscú, que calméis la agitación de nuestro espíritu y la tempestad del dolor, y con vuestras súplicas a Dios nos concedáis serenidad. .

Stijo: Todos los Santos que han brillado en la Tierra Rusa, oren a Dios por nosotros.

Un primado de la Iglesia apostólica, un confesor de la fe ortodoxa, un segundo Crisóstomo en la denuncia de los amantes del pecado y sediciosos, y un constructor del reino ortodoxo fuiste tú, oh santo jerarca Hermógenes; y por esto fuiste atormentado con prisión y hambre y has recibido de Dios una corona imperecedera.

Stijo: Todos los Santos que han brillado en la Tierra Rusa, oren a Dios por nosotros.

Hoy se regocija la gloriosa ciudad de Moscú, y toda Rusia se llena de alegría; y tu honorable monasterio, oh divinamente bendito Sergio, alardeando, está adornado, poseído de tus preciosas reliquias como un tesoro inagotable y maravilloso.

Stijo: Todos los Santos que han brillado en la Tierra Rusa, oren a Dios por nosotros.

Con himnos sagrados alabemos al venerable Nikon, el amante de la obediencia; y con él cantemos también a Esteban, Sabas, Andrónico y todos los venerables discípulos y compañeros del gran Sergio, por cuyas súplicas se salvan los niños de Rusia.

Stijo: Todos los Santos que han brillado en la Tierra Rusa, oren a Dios por nosotros.

Os rogamos, oh bienaventurados y sapientísimos, Basilio, Máximo y Juan de Moscú, y todos los necios por causa de Cristo en Rusia, que fueron maravillosos en la forma de vuestra vida y entendimiento: Rogad a Cristo nuestro Dios en nombre de vuestros seres terrenales. patria, y rogar la salvación para todos los fieles.

Gloria al Padre, al Hijo, y al Espíritu Santo,

El venerable Tikon se mostró como un nuevo saqueador-morador en las regiones de Kaluga, con su fiel y ferviente discípulo Pathanutio, y el bienaventurado Laurencio reveló el difícil camino de la fe a los de su país, salvándolos, y nosotros, por sus santas oraciones.

Ahora y siempre, y por los siglos de los siglos. Amén.

La semejanza de la imagen del Icono de Iveron no solo ilumina el sagrado Atos, sino que también adorna la ciudad de Moscú y otras ciudades y pueblos con su refulgencia, siendo una fuente de curación para todos aquellos que se vuelven. a ella suplicando ayuda milagrosa, y un buen portero, abriéndote las puertas del cielo.

Katabasia

El que está sentado en gloria sobre el trono de la Deidad, Jesús, el Dios verdadero, ha venido en una nube veloz y con Sus manos sin pecado ha salvado a los que claman: Gloria a Tu poder, oh Cristo.

ODA 5

Oh Cristo, que has iluminado los confines del mundo con el resplandor de tu venida, y los has hecho radiantes con tu Cruz, ilumina con la luz de Tu conocimiento divino los corazones de aquellos que cantan Tus alabanzas con derecho creencia.

Stijo: Gloria a Tu santa Resurrección, oh Señor.

Los judíos dieron muerte en el Árbol de la Cruz al gran pastor y Señor; pero del poder de la muerte ha rescatado como ovejas a los muertos enterrados en el Hades.

Stijo: Gloria a Tu santa Resurrección, oh Señor.

Cuando Tú anunciaste las buenas nuevas de paz por Tu cruz y proclamaste la liberación de los cautivos, oh mi Salvador, entonces Tú, oh Cristo, avergonzaste a quien los tenía cautivos, revelándolo desnudo y destituido por Tu Divino Levantamiento.

Stijo: Santísima Madre de Dios, sálvanos.

¡Oh, el que todo el himno! porque en ti hemos adquirido una protectora.
Otro, de la Teotocos:

Stijo: Santísima Madre de Dios, sálvanos.

Contemplándote, las Potestades del cielo se alegran, y con ellas se regocijan las

asambleas de los mortales; porque han sido unidos, oh Virgen Teotocos, por tu descendencia; a quien dignamente glorificamos.

Stijo: Santísima Madre de Dios, sálvanos.

Que toda lengua y mente mortal se despierte en la alabanza del verdadero adorno del hombre mortal; la Virgen está claramente junto al Señor, glorificando a los que con fe cantan las alabanzas de sus maravillas.

de los Santos de Rusia

Stijo: Todos los Santos que habéis brillado en la Tierra Rusa, orad a Dios por nosotros

Oh primeros pastores de Nóvgorod el Grande - Nicetas, Juan y Gregorio, Teoctisto, Eutimio y Serapio - en la casa de la Sabiduría de Dios florecisteis como palmeras en vuestras rectas y fructíferas palabras y en vuestras vidas intachables.

Stijo: Todos los Santos que han brillado en la Tierra Rusa, oren a Dios por nosotros.

Que sean alabados con esplendor los príncipes de Novgorod: Vladimir, quien erigió la más maravillosa Catedral de la Santa Sabiduría, y su madre Anna, y Mstislav y Theodore; y con ellos, que todos los que resplandecieron en su vida agradable a Dios de la generación de los príncipes de Rusia sean cantados con cánticos divinos.

Stijo: Todos los Santos que han brillado en la Tierra Rusa, oren a Dios por nosotros.

¿Quién entre los mortales puede glorificar como se encuentra el maravilloso Barlaam, el adorno de Novgorod, el faro de toda Rusia, y Antonio, que viajó desde Roma sobre una piedra, sobre las olas del mar? Y Sava, Efraim y Micael, dignamente alabados entre los nacidos en la tierra.

Stijo: Todos los Santos que han brillado en la Tierra Rusa, oren a Dios por nosotros.

Venid, contemplemos las flores siempre vivas y divinamente florecientes del Jardín del Edén: las luchas de los padres que brillaron en la región de Novgorod, cuyo agricultor es solo el Señor.

Stijo: Todos los Santos que han brillado en la Tierra Rusa, oren a Dios por nosotros.

Cantemos himnos a los mansos Vsevolod y Dovmont, las inexpugnables murallas de Pskov, Nicolás el Bendito y Cornelio, que iluminó la tierra de Letonia con el santo bautismo.

Stijo: Todos los Santos que han brillado en la Tierra Rusa, oren a Dios por nosotros.

Isidoro el sacerdote, y con él la asamblea de mártires en Yuriev, la ciudad de Estonia, que confesaron la fe ortodoxa frente a los latinos, han pasado a las mansiones eternas; y de pie en esplendor ante el rey de los ejércitos, oran por nosotros que honramos su memoria.

Gloria al Padre, al Hijo, y al Espíritu Santo,

El portador de dioses Avraam, el adorno de Smolensk, Eufrosinia, la alegría de Polotsk y el esplendor de las vírgenes, te traemos ante Ti, oh mi Cristo, como intercesores. Por ellos, sálvanos.

Ahora y siempre, y por los siglos de los siglos. Amén.

Oh tú que eres un ferviente ayudante para los que recurren a ti y la esperanza de los desesperanzados, como lo fuiste una vez para los que moraban en Novgorod el grande, mira ahora la aflicción de tu pueblo y revela para nosotros un signo de tu misericordia, oh purísima.

Katabasia

Toda la creación se asombra ante tu gloria divina; porque tú, oh Virgen que no conocías el matrimonio, contuviste en tu seno al Dios de todos, y diste a luz al Hijo eterno, dando paz a todos los que te cantan.

ODA 6

El abismo más profundo nos ha rodeado, y no hay quien nos libre, sí, hemos sido contados como ovejas para el matadero; Oh Dios, salva a tu pueblo, porque tú eres la fortaleza y la restauración de los débiles.

Stijo: Gloria a Tu santa Resurrección, oh Señor.

Por la transgresión del primer hombre, oh Señor, fuimos gravemente heridos; pero por tus llagas, por las cuales fuiste afligido por nosotros, oh Cristo, hemos sido sanados; porque Tú eres la fortaleza y la restauración de los débiles.

Stijo: Gloria a Tu santa Resurrección, oh Señor.

Tú nos has sacado del Hades, oh Señor, al destruir a la ballena de las profundidades que todo lo devora, oh Todopoderoso, y al destruir su poder con Tu fuerza; porque Tú eres la vida y la luz y la resurrección.

Stijo: Santísima Madre de Dios, sálvanos.

Los antepasados se regocijan en ti, Virgen inmaculada, porque a través de ti recuperan el Edén, que habían perdido por la transgresión; porque eres pura tanto antes de dar a luz como después de dar a luz.

de la Teotocos

Stijo: Santísima Madre de Dios, sálvanos.

Las filas celestiales están al lado de tu Descendencia como sirvientes, apropiadamente asombrados por tu parto sin semilla, oh, siempre virgen; porque eres pura tanto antes de dar a luz como después de dar a luz.

Stijo: Santísima Madre de Dios, sálvanos.

El Verbo, que antes era sin carne, y que hizo el universo por Su voluntad, que hizo nacer de la nada los ejércitos de los Incorpóreos, como Todopoderoso, se encarnó de ti, oh Purísimo.

de los Santos de Rusia

Stijo: Todos los Santos que habéis brillado en la Tierra Rusa, orad a Dios por nosotros.

Oh venerables Zosimo, Sabatio y Germano, que amabais a Cristo: Os apartasteis del mundo de acuerdo con el Evangelio, cruzando hacia las infranqueables y áridas islas de Solovki. Y os acostumbrasteis a todas las virtudes, emulando a la sabia abeja, y os convertisteis en eminentes receptáculos del Espíritu Santo, oh sapientísimos.

Stijo: Todos los Santos que han brillado en la Tierra Rusa, oren a Dios por nosotros.

Cantemos al venerable Trifón, grande en maravillas, el iluminador de Kola, que resplandeció en los confines de las tierras del norte, libró al pueblo de la amarga esclavitud de los demonios, y lo iluminó con el santo bautismo.

Stijo: Todos los Santos que han brillado en la Tierra Rusa, oren a Dios por nosotros.

¡Alégrate, oh desierto que antes era árido y deshabitado, pero que ahora florece como un lirio y está lleno de una multitud de monjes! Saltad, montes de Valaam y arboledas todas, alabando a Sergio y Germano, junto con Arsenio de Konev y Alejandro de Svir, los alabados padres.

Stijo: Todos los Santos que han brillado en la Tierra Rusa, oren a Dios por nosotros.

Pasaste sobre el abismo de esta vida, teniendo a la Madre de Dios como piloto, oh venerable Cirilo. Y tú, oh José, jactate de Volotsk, y de Nilo el no codicioso, que sabiamente apacentaron los rebaños de tus discípulos junto a las aguas tranquilas y en el prado de la abstinencia, y habita ahora con ellos invisiblemente: ruega por nosotros que guardamos tu memoria.

Stijo: Todos los Santos que han brillado en la Tierra Rusa, oren a Dios por nosotros.

Antonio de Sisk y Trifón de Vyatsk, como grandes luminarias iluminan la asamblea de monásticos, como lo hacen Dimitrio de Priluk, y Amfiloquio, y Dionisio las jactancias de Glinsk, Gregorio de Pelshemski, y Paul, Sergio y Cornelio de Vologodsk, cuyas vidas irradiaron las virtudes como rayos de luz.

Stijo: Todos los Santos que han brillado en la Tierra Rusa, oren a Dios por nosotros.

Oh venerable Macario, Bernabé y Tikon, Abramio y Genadio, y todos los demás padres de Yaroslavl, habiendo vivido de una manera agradable a Dios, habéis hecho que la fortaleza del desierto sea útil y espiritualmente provechosa, como ciudades, derramando un manantial de sanaciones a aquellos que con fe te honran, por lo que te bendecimos y te suplicamos que supliques al Señor que no nos prive de la visión de Dios que ahora disfrutas eternamente en el reino de los cielos.

Gloria al Padre, al Hijo, y al Espíritu Santo,

Únete al coro, oh ruso ¡Tebaida! Adornaos, oh desiertos y bosques de Olonetz, Belozersk y Vologda, que produjeron una santa y gloriosa multitud de padres, que con su vida maravillosa instruyen a todos a no apegarse al mundo, sino a tomar su cruz sobre sus hombros y seguir a Cristo.

Ahora y siempre, y por los siglos de los siglos. Amén.

De antaño, el Creador de todo forjó una maravilla a través de tu icono máspreciado, oh Virgen, y salvó a la Ciudad Imperial de la incursión de extraterrestres. Así sé tú también ahora protección y auxilio para la tierra de Rusia, oh Señora y Reina, salvándola de todos los asaltos del enemigo.

Katabasia

Celebrando la fiesta divina y solemne de la Madre de Dios Oh vosotros divinamente sabios, vengamos, batiendo palmas, y glorifiquemos a Dios que nació de ella.

Kontaquio

de la Resurrección

Tono 1

Te levantaste de la tumba en gloria como Dios y así levantaste el mundo contigo; y la naturaleza mortal canta tu alabanza ve como Dios, y la muerte ha desaparecido; Adán baila, oh Maestro, y ahora Eva, liberada de sus cadenas, se regocija mientras grita en voz alta: Eres Tú, oh Cristo, quien concede la Resurrección a todos.

Ikos

Alabemos como Dios todopoderoso a Aquel que resucitó al tercer día, derribó las puertas del Hades y levantó de la tumba a los muertos de siglos, que se apareció a los portadores de mirra, como si fuera su bien. gusto en decirles primero: ¡Alégrense! y revelando así la alegría a los Apóstoles, como único Dador de vida. Por eso, con fe, las Mujeres proclaman las señales de la victoria a los Discípulos; el Hades gime, la muerte se lamenta, el mundo se regocija y todos se regocijan juntos; porque Tú, oh Cristo, has concedido la Resurrección a todos.

ODA 7

Nosotros los fieles te reconocemos, Oh Teotocos, como un horno espiritual; porque así como Él, el Altísimo, salvó a los tres Jóvenes, así me ha rehecho enteramente, humanidad caída, en tu seno, oh Tú alabado y supremamente glorificado Dios de nuestros padres.

Stijo: Gloria a Tu santa Resurrección, oh Señor.

La tierra se estremeció, el sol se ocultó, y la luz se envolvió en tinieblas, el velo sagrado

del Templo se rasgó en dos y las rocas se partieron en dos; porque el Justo ha gustado la muerte en la cruz; Oh Tú alabado y supremamente glorificado Dios de nuestros padres.

Stijo: Gloria a Tu santa Resurrección, oh Señor.

Cuando Tú, el muy exaltado, voluntariamente te hiciste como uno indefenso y muerto entre los muertos por nosotros, nos liberaste a todos, y con un brazo elevado nos levantaste junto a Ti, oh Tú alabado y supremamente glorificado. Dios de nuestros padres.

Stijo: Santísima Madre de Dios, sálvanos.

¡Alégrate, manantial de agua eterna! ¡Alégrate, Paraíso de delicias! ¡Alégrate, muro de los fieles! ¡Alégrate, Esposa que no conoció el matrimonio! ¡Alégrate, alegría de todo el mundo! por quien nos ha aparecido el alabado y supremamente glorificado Dios de nuestros padres.

de la Teotocos

Stijo: Santísima Madre de Dios, sálvanos.

Jacob te vio proféticamente en la escalera, oh Teotocos; porque a través de ti el Muy Exaltado tuvo el agrado de aparecer y hacer Su morada entre nosotros: Oh Tú alabado y supremamente glorificado Dios de nuestros padres.

Stijo: Santísima Madre de Dios, sálvanos.

¡Alégrate, el vellón más venerado de Adán! El Pastor, el muy exaltado, salió de ti, verdaderamente revestido de toda mi naturaleza, por su inefable compasión: oh Tú alabado y supremamente glorificado Dios de nuestros padres.

de los Santos de Rusia

Stijo: Todos los Santos que han brillado en la Tierra Rusa, oren a Dios por nosotros.

Que Leoncio, Isaías e Ignacio, Santiago y Teodoro, los vasos preciosos del Espíritu y adorno de honor de Rostov, Abramio, el valiente azote de los demonios, y el otro Joasaf, que brilló en Rusia, Peter, el vástago de la realeza, y Heirinarco, el sufriente voluntario, sea cantado junto con los otros divinos hacedores de maravillas de Rostov.

Stijo: Todos los Santos que han brillado en la Tierra Rusa, oren a Dios por nosotros.

Después de Dios, sois los ayudantes y protectores de la ciudad de Vladimir: ¡Oh valeroso Alejandro, conquistador de los suecos! Jorge, que diste tu vida en la batalla por la Iglesia de Dios y el pueblo; Andrés, constructor de la nación rusa, con el casto Gleb, y tú, oh venerable Abramio, que como el mercader del Evangelio compraste el reino de los cielos con tus sufrimientos. Guíanos al puerto de salvación, porque tú eres el baluarte de los fieles.

Stijo: Todos los Santos que han brillado en la Tierra Rusa, oren a Dios por nosotros.

¡Gloria a Juan y Teodoro, las luminarias de Suzdal! Y con ellos sea cantado también Eutimio, que fue grande en las luchas ascéticas, el compañero del gran Sergio, y también

Eufrosinia, la estrella radiante de Suzdal, con ellos Cosme que luchó en las orillas del río Aqueronte.

Stijo: Todos los Santos que habéis brillado en la Tierra Rusa, orad a Dios por nosotros.

Que sea honrado Nicetas, el modelo del arrepentimiento, que luchó ascéticamente sobre un pilar y recibió la muerte a manos de sus parientes; y Daniel, el sepulturero de los muertos; y con ellos también Andrés, quien abandonó la gloria del rango principesco y terminó su vida en la pobreza: los hacedores de maravillas de Pereyaslavl.

Stijo: Todos los Santos que han brillado en la Tierra Rusa, oren a Dios por nosotros.

Oh Constantino, apóstol e iluminador de la tierra de Murom, junto con tu noble descendencia Teodoro y Miguel; y tú, oh valiente y piadoso Pedro, vencedor de la serpiente del orgullo, con tu sabia esposa Fevronia y la justa y misericordiosa Juliana: ruega a Cristo por nosotros.

Stijo: Todos los Santos que han brillado en la Tierra Rusa, oren a Dios por nosotros.

Oh santo jerarca Arsenio, gloria de Tver; Micael, príncipe y mártir, y Anna, tesoro de la ciudad de Kashin; venerables Nilo y Macario, Efraín, iluminador de la ciudad de Torzhok, con Arcadio y Juliana: ¡Oh flores de castidad: rogad a Cristo por nosotros!

Gloria al Padre, al Hijo, y al Espíritu Santo,

Con la espada de vuestras súplicas, oh rectos y venerables príncipes Teodoro, David y Constantino, vencisteis a los demonios y recibisteis del cielo la gracia de curar las enfermedades y de expulsar los malos espíritus de los que claman: ¡Oh! Dios de nuestros padres, ¡Bendito seas!

Ahora y siempre, y por los siglos de los siglos. Amén.

Comparado con un tesoro lleno de gracia, nos has concedido tu santo Icono de Vladimir, al que nuestros venerables padres han acudido a menudo, y de muchas maneras, en busca de ayuda. No te alejes ahora de nosotros, oh Madre de Dios, sino alivia y salva la tierra de Rusia de todos aquellos que nos tratan con maldad.

Katabasia

Negándose a adorar las cosas creadas en lugar del Creador, los jóvenes divinamente sabios pisotearon valientemente el fuego amenazador y regocijándose, cantaron: Oh supremamente cantado Señor y Dios de nuestros Padres, Bendito eres Tú.

ODA 8

En el horno como en una fundición de fuego los jóvenes israelitas brillaron más que el oro con la belleza de la piedad mientras exclamaban: Todas sus obras bendecid al Señor, alabadlo y exaltadlo supremamente a través de todas las edades.

Stijo: Gloria a Tu santa Resurrección, oh Señor.

Oh Verbo de Dios, Tú que por Tu voluntad haces y transformas todas las cosas, por Tu Pasión has transformado la sombra de la muerte en vida eterna, por lo que nosotros y todas Tus obras Te alabamos sin cesar como Señor, y Te exaltamos supremamente por todos los siglos.

Stijo: Gloria a Tu santa Resurrección, oh Señor.

Al resucitar al tercer día, oh Cristo, has destruido la miseria y la destrucción dentro de las puertas y fortalezas del Hades. Incesantemente todas Tus obras Te alaban como Señor, y Te exaltan supremamente a través de todas las edades.

Stijo: Santísima Madre de Dios, sálvanos.

Alabemos a aquella que sin simiente y trascendiendo la naturaleza dio a luz a Cristo, la perla preciosa de la carne divina, clamando en voz alta: "Todas sus obras, bendecid al Señor, alabadle y exaltadlo supremamente por todos los siglos".

de la Teotocos

Stijo: Santísima Madre de Dios, sálvanos.

Cantemos todos la alabanza del resplandeciente Aposento Nupcial, del cual Cristo, el Maestro de todos, salió como novio, mientras cantamos: "Todas sus obras, bendecid al Señor, alabadle y exaltadle sobre todas las edades".

Stijo: Santísima Madre de Dios, sálvanos.

¡Alégrate, glorioso trono de Dios! ¡Alegrarse! muro de los fieles, a través de los cuales Cristo, la luz, ha resplandecido para los que están en la oscuridad, que te llaman bienaventurado y claman: "Todas sus obras, bendecid al Señor, alabadle y exaltadle sobre todas las edades".

de los Santos de Rusia

Stijo: Todos los Santos que han brillado en la Tierra Rusa, oren a Dios por nosotros.

Adórnate, oh ciudad de Kazán, teniendo como intercesores al venerable jerarca Gurio, Barsanufio y Germán, que expulsaron de tu reino las tinieblas de la falsedad, y a Juan el mártir, con Esteban y Pedro, que por martirio abandonaron su patria terrenal por el celestial.

Stijo: Todos los Santos que han brillado en la Tierra Rusa, oren a Dios por nosotros.

Habiendo estudiado las Sagradas Escrituras desde tu juventud, oh, portador de Dios, Esteban, cultivaste los corazones de piedra de la gente de Perm con el arado de tus palabras; y habiendo sembrado en ella la semilla divina, diste frutos hermosos para Cristo, como también los que te siguieron; Gerasimo, Pitirim y Juan, cuyas oraciones ensombrecen toda la tierra de Rusia.

Stijo: Todos los Santos que han brillado en la Tierra Rusa, oren a Dios por nosotros.

Alégrate, oh tierra de Siberia; porque en ti el Señor ha revelado a Sus predilectos: el justo Simeón de Verkhoturya, y los santos jerarcas de Irkutsk: Inocencio, Sofronio y Juan, las nuevas y maravillosas luminarias y hacedores de maravillas.

Stijo: Todos los Santos que han brillado en la Tierra Rusa, oren a Dios por nosotros.

Alégrate, oh tierra de Siberia; porque en ti el Señor ha revelado a Sus predilectos: el justo Simeón de Verkhoturya, y los santos jerarcas de Irkutsk: Inocencio, Sofronio y Juan, las nuevas y maravillosas luminarias y hacedores de maravillas.

Stijo: Todos los santos que han brillado en la tierra rusa, rueguen a Dios por nosotros.

Alégrense, oh tierra de Iberia, y todas las tierras de Georgia, sean alegres Armenia, cantando a los iguales a los apóstoles Nina y Tamara. , Gregorio el Iluminador, y muchos otros que confesaron la fe ortodoxa en los Caucús, y que ahora suplican a Cristo Dios en nombre de nuestra patria terrena.

Stijo: Todos los Santos que han brillado en la Tierra Rusa, oren a Dios por nosotros.

Oh divinamente sabio jerarca Demetrio, registrador de las vidas de los santos y buen amante de ellos: por tus súplicas muéstranos ser partícipes de su gloria

Stijo: Todos los Santos que han brillado en la Tierra Rusa, oren a Dios por nosotros.

Oh santo jerarca Metrófanes, primer pastor de Voronezh, que mostraste gran coraje, sin temer ni las amenazas del Emperador ni la muerte, y que salvaste tu alma con sencillez: Ruega a Dios por nosotros.

Bendecimos al Padre, al Hijo y al Espíritu Santo, el Señor.

Tú recogiste el tesoro espiritual del mundo corrompido, como la abeja recoge la dulce miel de las flores efímeras, oh padre Tikon; y con ella nos endulzas a todos.

Ahora y siempre, y por los siglos de los siglos. Amén.

Te alabamos nuestro ferviente intercesor, y nos postramos ante tu precioso Icono, por el cual los recién iluminados han sido establecidos en la verdadera fe, y la ciudad de Pedro, la madre de las ciudades de Rusia, ha sido salvado; ¡Oh tú, gran tesoro y riqueza más gloriosa de toda nuestra tierra!

Stijo: Alabamos, bendecimos, adoramos al Señor, alabándolo y exaltándolo supremamente por todas las edades.

Katabasia

El descendiente de la Teotocos salvó a los santos jóvenes en el horno. Aquel que entonces estaba prefigurado, ahora ha nacido en la tierra, y Él reúne a toda la creación para cantarte un himno: todas las obras, alabad al Señor y exaltadle sobre todas las edades.

ODA 9

La zarza, ardiendo pero no consumida, prefiguró tu pura concepción, oh Teotocos. Por eso te suplicamos ahora: apaga el horno rugiente de las tentaciones que nos acosan, para que podamos engrandecerte sin cesar.

Stijo: Gloria a Tu santa Resurrección, oh Señor.

¡Oh, cómo el pueblo inicuo y desobediente, habiendo tramado el mal, justificó al malhechor impío, pero condenó al Justo Señor de la gloria al Árbol! A él lo magnificamos apropiadamente.

Stijo: Gloria a Tu santa Resurrección, oh Señor.

Te glorificamos, oh Salvador, Cordero intachable que quitas el pecado del mundo, resucitado al tercer día, y que con el Padre y el Espíritu divino reconocemos como Dios y Señor de la gloria, te engrandecemos.

Stijo: Santísima Madre de Dios, sálvanos.

Salva a tu pueblo, oh Señor, que has comprado con tu propia sangre preciosa, fortaleciendo a todos los cristianos ortodoxos contra los enemigos y otorgando paz a tus iglesias, oh Amante de la humanidad, a través de las súplicas de la Teotocos.

de la Teotocos

Stijo: Santísima Madre de Dios, sálvanos.

Oh Virgen, cumpliendo la profecía, brotaste de la raíz de David; sin embargo, al dar a luz al Señor de la gloria, que ha sido predicho por el profeta David, ya quien nosotros apropiadamente magnificamos, tú también lo has glorificado.

Stijo: Santísima Teotocos, sálvanos.

Oh purísima, toda ley de alabanza es derrotada por la majestad de tu gloria; sin embargo, oh Señora, acepta amablemente de nosotros a tus indignos suplicantes, oh Teotocos, la alabanza que te ofrecemos con amor.

de los Santos de Rusia

Stijo: Todos los Santos que han brillado en la Tierra Rusa, oren a Dios por nosotros.

Oh Tikon, tú, recto iluminador y ángel gozoso de la iglesia de Tambov, y tú, santo jerarca Pitirim, regocíjate por tu rebaño y por toda Rusia, porque dentro de ella ha florecido una nueva y eterna alegría, el venerable Serafín, el maravilloso luchador por la victoria. nuestra salvación.

Stijo: Todos los Santos que han brillado en la Tierra Rusa, oren a Dios por nosotros.

Oh santos jerarcas Teodosio y Joasaf de Bélgorod, habéis sido glorificados por el Señor a causa de vuestras maravillosas vidas, por lo que también os glorificamos, siendo hijos de

la iglesia ortodoxa, en la que incluso hasta ahora, el Señor manifiesta milagros sobre aquellos siervos que glorificarlos.

Stijo: Todos los Santos que han brillado en la Tierra Rusa, oren a Dios por nosotros.

Oh santo jerarca y mártir José, la ciudad de Astracán y todas las tierras del Volga te honran y se jactan de ti, que sufriste cruelmente por justicia a manos de rebeldes impíos.

Stijo: Todos los Santos que han brillado en la Tierra Rusa, oren a Dios por nosotros.

Oh, más allá de las palabras, y más allá de toda alabanza, son las luchas de los portadores de la pasión, porque soportando toda clase de maldad y crueldad de los transgresores, ellos llevaron su fe en Cristo como un escudo, oponiéndose a las enseñanzas de este mundo, por lo cual dignamente nos ponemos presentarlos como ejemplos de perseverancia paciente.

Stijo: Todos los Santos que han brillado en la Tierra Rusa, oren a Dios por nosotros.

¡Oh, la firmeza y la hombría de las legiones de mártires de Cristo, que fueron asesinados por los impíos por causa de Cristo! Adornáis a la iglesia ortodoxa de nuestra tierra con la sangre que derramáis, como semillas de la fe que nos han sido dadas gratuitamente, por lo que ahora sois dignamente honrados con todos los santos.

Stijo: Todos los Santos que han brillado en la Tierra Rusa, oren a Dios por nosotros.

Oh, todos ustedes, grandes antepasados nuestros, conocidos y desconocidos, nombrados y no nombrados, manifiestos y ocultos, habiendo llegado a la Sión celestial y recibido de Dios abundancia de gloria, sean ustedes nuestros consoladores, porque todos estamos en angustia, suplíquenle, para confirmarnos a los que hemos caído en la fe, y para reunir en uno a los dispersos, y aceptar de nosotros como un regalo, estos himnos de alabanza que te ofrecemos.

Gloria al Padre, al Hijo, y al Espíritu Santo,

Oh Trinidad preciosa, acepta como primicias, como incienso escogido, a todos los santos que Rusia te ha ofrecido, como los crisoles de oro escogidos de antaño, y de los últimos tiempos, los conocidos y los desconocidos; y por sus súplicas, presérvalo de todo mal.

Ahora y siempre, y por los siglos de los siglos. Amén.

Oh Virgen llena de gracia, que has enriquecido nuestras ciudades y pueblos con las imágenes de tu rostro precioso, como con rastros de dulce fragancia: Acepta nuestras gracias, y libra a nuestra patria de crueles desgracias; porque todos te engrandecemos como la protección todopoderosa de nuestra tierra.

Katabasia

Que todo mortal nacido en la tierra, radiante de luz, en espíritu salte de alegría; y que la hueste de los poderes angélicos celebre y honre la santa fiesta de la Madre de Dios, y que clamen en voz alta: ¡Alégrate! Oh Teotocos, pura siempre Virgen.

Exapostilario

de la Resurrección

Las mujeres que llevaban la mirra se regocijaron al ver la gran piedra removida del sepulcro, y a un joven sentado en ella del lado derecho, dirigiéndose a ellas y diciendo: “He aquí, Cristo ha resucitado de entre los muertos. Id y decid a sus discípulos y a Pedro, que va delante de vosotros a Galilea, al monte, porque allí se os aparecerá Sus amigos, como Él os ha dicho”.

Gloria al Padre, al Hijo, y al Espíritu Santo,

para los Santos

En himnos alabemos a las lumbreras incesantes de la tierra de Rusia, los iniciados de los misterios de la Palabra, glorificando a Cristo que los ha iluminado y amado, y nos los ha dado como ayuda en medio de los dolores.

Ahora y siempre, y por los siglos de los siglos. Amén.

Antes de tu concepción, un ángel transmitió a la Virgen el saludo: “Alégrate”, y ahora, oh Cristo, un ángel ha quitado la piedra de tu tumba. El uno, en lugar de tristeza, traía señales de inefable alegría; el otro en lugar de la muerte, te anunciaba a Ti, el Dador de la vida magnificándote y anunciando la resurrección a las mujeres ya tus apóstoles.

Stijo: Para hacer entre ellos el juicio que está escrito Esta gloria será para todos Sus santos.

Cantamos la alabanza de Tu Pasión salvadora, Oh Cristo, y glorificamos Tu Resurrección.

Stijo: Alabad a Dios en Sus santos, Alabadlo en el firmamento de Su poder.

Habiendo soportado la Cruz, y destruido la muerte y resucitado de entre los muertos, concede la paz a nuestras vidas, oh Señor, ya que solo Tú eres Todopoderoso.

Stijo: Alabadle por sus proezas, alabadle conforme a la multitud de su grandeza.

Habiendo despojado al Hades y resucitado a la humanidad por Tu Resurrección, oh Cristo, concédenos que con corazones puros Te alabemos y Te glorifiquemos.

Stijo: Alabadle con sonido de trompeta, alabadle con salterio y arpa.

Mientras glorificamos tu divina condescendencia, te alabamos, oh Cristo: porque naciste de una virgen, pero no fuiste separado del Padre; como hombre sufriste y soportaste voluntariamente la Cruz; levantándose de la tumba, como saliendo de tu cámara nupcial, para que puedas salvar al mundo. ¡Oh Señor, gloria a Ti!

de los Santos de Rusia

Tono 5

Melodía: “Alégrate, oh cruz vivificante...”:

Stijo: Alabadle con pandero y danza, alabadle con cuerdas y flauta.

Alégrate, fiel Iglesia de Rusia, Alégrate, glorioso creyente Príncipe Vladimir, Alégrate, Olga, tú elegida, porque sois nuestros intercesores ante el Señor altísimo, y nuestro fundamento en la Ortodoxia, y nuestro establecimiento en la verdadera fe. Alégrate en todo lugar, país y ciudad, porque como ciudadanos que han sido criados en el reino celestial, se han revelado como santas luminarias que brillan sobre nuestras almas, emitiendo rayos de milagros, y hechos, y señales noéticas por todas partes. todo el mundo, y ahora rogad a Cristo Dios que se conceda a nuestras almas gran misericordia.

Stijo: Alabadle con címbalos sonoros, alabadle con címbalos de júbilo. Que cada respiro alabe al Señor.

Alégrate, oh adornos de la tierra de Rusia, cimientos inquebrantables de nuestra iglesia, la gloria de los ortodoxos, fuente de milagros, arpas nunca silenciosas de bondad amorosa, lumbreras de muchas facetas, instrumentos del Espíritu Santo. , mansos y cándidos, adornados con multitud de virtudes, hombres celestiales, y ángeles terrenales, verdaderos amigos de Cristo Dios, a quien rogáis, que a los que os honramos, se nos conceda gran misericordia.

Stijo: Nuestro Dios es refugio y fortaleza, que nos ayuda en las aflicciones que nos sobrevienen con gran fuerza. malas intenciones de los incrédulos, de los cuales somos acosados como prisioneros, a menudo moviéndose de un lugar a otro, y perdiéndose en los precipicios y montañas, por lo cual tened piedad de nosotros, oh alabados, y dadnos refrigerio, calmad la tempestad, y extinguid a los que nos desean el mal, rogad a Dios, que por vuestras oraciones se conceda a nuestra tierra gran misericordia.

Stijo: El Señor de los ejércitos está con nosotros, nuestro ayudador es el Dios de Jacob.

Tono 4

Habiendo escuchado la voz del Evangelio y enardecidos con el celo apostólico, os apresurasteis a enseñar a los paganos incrédulos, Oh divinamente benditos Kuksha, Leontio, Esteban y Gurio, iguales a los apóstoles, y tú, Oh bien-maravilloso Inocencio, apóstol de la gran tierra de Siberia e iniciador de la iluminación de las nuevas tierras más allá del mar. Por tanto, como es propio, con todos los demás que han trabajado en la predicación del Evangelio de Cristo, sois llamados bienaventurados.

Gloria al Padre, al Hijo, y al Espíritu Santo,

Tono 2

Con sus especias, las mujeres que atendían a María se apresuraron al sepulcro, preguntándose entre sí cómo podrían cumplir su deseo. Allí vieron la piedra rodada, y un joven divino calmó la confusión dentro de su alma, diciendo; “Jesús el Señor ha resucitado. Ve, pues, a sus discípulos y diles que se apresuren a ir a Galilea; allí lo verán resucitado de entre los muertos como Señor y Dador de vida.”

Ahora y siempre, y por los siglos de los siglos. Amén.

Tono 2

Bendita eres, oh Virgen Teotocos, porque por medio de Aquel que tomó carne de ti, el Hades ha sido capturado, Adán recordado, la maldición muerta, Eva liberada, la muerte hecha morir, y se nos ha dado la vida. Por lo tanto, en alabanza clamamos: Bendito seas, oh Cristo nuestro Dios, que has sido tan complacido, gloria a ti.

Gran Doxología

Tropario

de la Resurrección

Tono 1

Hoy es la salvación venida al mundo; cantemos alabanzas a Aquel que se levantó del sepulcro, y es el Autor de nuestra vida. Porque habiendo destruido la muerte por la muerte, nos ha dado la victoria y gran misericordia.

Comienza la primera hora.

LA LITURGIA

Las Bienaventuranzas

de la ODA 3

de la Resurrección

A través de la comida, el enemigo sacó a Adán del Paraíso; pero a través de la cruz, Cristo hizo retroceder al ladrón mientras gritaba: Acuérdate de mí cuando vengas en tu reino.

venero tus sufrimientos y glorifico tu resurrección; con Adán y con el Ladrón clamo con voz radiante: Acuérdate de mí, oh Señor, cuando vengas en Tu Reino.

Tú fuiste crucificado, oh inmaculado, y voluntariamente puesto en una tumba, pero Tú resucitaste como Dios; levantando a Adán contigo mismo mientras gritaba: Acuérdate de mí cuando vengas en tu Reino.

Levantando el templo de Tu cuerpo después de Tu sepultura durante tres días, oh Cristo Dios, Tú has resucitado con Adán a los que vinieron de Adán mientras clamaban: Acuérdate de mí cuando vengas en Tu Reino.

Los portadores de mirra vinieron llorando a tu tumba, oh Cristo Dios, muy temprano en la mañana, y encontraron a un ángel sentado vestido de blanco, que gritaba: ¿Qué buscáis? Cristo ha resucitado, no lloréis más.

Tus Apóstoles, oh Señor, llegando al monte que Tú, oh Salvador, les habías designado, Te

vieron y Te adoraron. Y los enviaste a enseñar a las naciones ya bautizar a sus habitantes.

de la ODA 6

de los Santos

Lo usual

La sagrada y gran Lavra, que fue fundada por ti, oh venerable padre Antonio, ante todo los monjes de Rusia, predica con gran gloria y suena con más fuerza que una trompeta; y la casa de la Madre de Dios se gloria en esplendor, cantando a Dios: por Ti he sido establecido, oh Señor.

Cantemos radiantemente al bienaventurado Teodosio, eminente en milagros y grande en virtudes, el fundador de la vida monástica cenobítica en Rusia, el glorioso favorito de Cristo y de la Teotocos; y con él Néstor, el registrador de hechos memorables, y Alipio, el primer iconógrafo de Rusia.

Gloria al Padre, al Hijo, y al Espíritu Santo,

Con himnos sagrados alabemos a Atanasio, el santo obispo de Constantinopla, quien trajo sus propias reliquias preciosas, como prenda de unidad con la Iglesia universal, para ser una bendición para la tierra de Rusia, y las ha dejado. para nosotros.

Ahora y siempre, y por los siglos de los siglos. Amén.

Ha llegado la hora de la asistencia de la Santísima Madre de Dios, porque las tentaciones se han multiplicado. ¡Mirad! ¡ahora es el momento de que suspiremos por ella, oh hermanos! Digamos, pues, de todo corazón: Oh Soberana Señora, Oh Soberana Señora, ayuda a tu pueblo.

Un alternativo

No hemos heredado nuestra tierra por la espada, sino por Tu diestra y Tu brazo elevado y la luz de Tu rostro, y por las lágrimas de Tus santos, sus luchas y sudor, su sangre y enseñanza se ha establecido firmemente nuestra patria.

Cuando nos alejamos de Ti y no hicimos Tus mandamientos, nos rechazaste y abatiste, y nos volvimos la menor entre todas las naciones. Mas apiádate de nosotros, oh Dios nuestro Salvador, por las súplicas de los santos.

Gloria al Padre, al Hijo, y al Espíritu Santo,

Oh Trinidad benditísima, devuélvenos del exilio. Sana nuestra enfermedad y nuestra tristeza, y alza nuestro espíritu de la pereza y el sueño del pecado para que seamos dignos de nuestros padres y hermanos quienes por sus luchas glorificaron Tu nombre en nuestra tierra.

Ahora y siempre, y por los siglos de los siglos. Amén.

Reúne a los dispersados. Devuelve a los que han sido cortados. Vuelve a traer a los que se han alejado de la Fe Ortodoxa. Consuela a los que lloran y se sienten tristes, y sana la disolución de nuestra tierra atormentada, oh tú, que estás llena de gracia, suplicando a Dios por nosotros con los santos que son nuestros compatriotas.

En la Entrada

Tropario

de la Resurrección

Tono 1

Cuando la piedra fue sellada por los judíos, y los soldados custodiaban tu Cuerpo inmaculado, resucitaste al tercer día, oh Salvador, dando vida al mundo. Por lo cual, las Huestes de los Cielos clamaban a Ti, oh Dador de Vida: Gloria a Tu Resurrección, oh Cristo. Gloria a Tu reino. Gloria a Tu dispensación, oh único Amante de la humanidad.
(dos veces)

de los Santos

Tono 8

La tierra de Rusia Te ofrece, oh Señor, todos los santos que han resplandecido en ella, como el fruto hermoso de Tu esplendor salvífico. Por sus súplicas y por medio de la Madre de Dios preserva a la Iglesia ya nuestra tierra en una paz profunda, oh Misericordioso.

Kontaquio

de la Resurrección

Tono 1

Te levantaste de la tumba en gloria como Dios y así levantaste el mundo contigo; y la naturaleza mortal canta Tus alabanzas como Dios, y la muerte ha desaparecido; Adán baila, oh Maestro, y ahora Eva, liberada de sus cadenas, se regocija mientras grita en voz alta: Eres Tú, oh Cristo, quien concede la Resurrección a todos.

de Todos los Santos de Rusia

Tono 3

Hoy el coro de los santos que han agradado a Dios en nuestra tierra se levanta en la Iglesia e invisiblemente ruega a Dios por nosotros. Con ellos los ángeles dan gloria, y todos los santos de la Iglesia de Cristo celebran con ellos; porque todos juntos suplican al Dios pre-eterno por nosotros

Proquimeno

Tono 1

Que tu misericordia sea sobre nosotros, oh Señor, según hemos esperado en Ti.

Stijo: Alegraos en el Señor, vosotros los justos; la alabanza es digna de los rectos.

Que tu misericordia sea sobre nosotros, oh Señor, según hemos esperado en Ti.

Tono 4

Bendito eres, Señor, Dios de nuestros padres, y alabado y glorificado sea tu nombre por los siglos.

La Epístola

Romanos (2:10-16)

10 Gloria, honor y paz para todo el que haga el bien, primero para el judío, pero también para el griego;

11 porque en Dios no hay acepción de personas.

12 Cuantos pecaron sin tener ley, perecerán también sin ley; y cuantos pecaron en el ámbito de la ley serán juzgados por la ley.

13 Pues no son justos ante Dios quienes oyen la ley, sino que serán justificados quienes la cumplen.

14 En efecto, cuando los gentiles, que no tienen ley, cumplen naturalmente las exigencias de la ley, ellos, aun sin tener ley, son para sí mismos ley.

15 Esos tales muestran que tienen escrita en sus corazones la exigencia de la ley; contando con el testimonio de la conciencia y con sus razonamientos internos contrapuestos, unas veces de condena y otras de alabanza,

16 el día en que Dios juzgue lo oculto de los hombres de acuerdo con mi Evangelio a través de Cristo Jesús.

Hebreos (11:33-12:2)

33 Estos, por fe, conquistaron reinos, administraron justicia, vieron promesas cumplidas, cerraron fauces de leones,

34 apagaron hogueras voraces, esquivaron el filo de la espada, se curaron de enfermedades, fueron valientes en la guerra, rechazaron ejércitos extranjeros;
35 hubo mujeres que recobraron resucitados a sus muertos. Pero otros fueron torturados hasta la muerte, rechazando el rescate, para obtener una resurrección mejor.
36 Otros pasaron por la prueba de las burlas y los azotes, de las cadenas y la cárcel;
37 los apedrearon, los aserraron, murieron a espada, rodaron por el mundo vestidos con pieles de oveja y de cabra, faltos de todo, oprimidos, maltratados
38 —el mundo no era digno de ellos—, vagabundos por desiertos y montañas, por grutas y cavernas de la tierra.

39 Y todos estos, aun acreditados por su fe, no consiguieron lo prometido,
40 porque Dios tenía preparado algo mejor a favor nuestro, para que ellos no llegaran sin nosotros a la perfección.

1 En consecuencia: teniendo una nube tan ingente de testigos, corramos, con constancia, en la carrera que nos toca, renunciando a todo lo que nos estorba y al pecado que nos asedia,

2 fijos los ojos en el que inició y completa nuestra fe, Jesús, quien, en lugar del gozo inmediato, soportó la cruz, despreciando la ignominia, y ahora está sentado a la derecha del trono de Dios.

Aleluya

Tono 1:

Aleluya, aleluya, aleluya

Stijo: Oh Dios, que me vengas y sometes pueblos debajo de mí.

Aleluya, aleluya, aleluya

Stijo: El que engrandece la salvación de Su rey, y hace misericordia para Su ungido, para David, y para su descendencia hasta la eternidad.

Aleluya, aleluya, aleluya

Tono 4

Stijo: Los justos clamaron, y el Señor los escuchó.

Aleluya, aleluya, aleluya

El Evangelio

Mateo (4:18-23)

18 Paseando junto al mar de Galilea vio a dos hermanos, a Simón, llamado Pedro, y a Andrés, que estaban echando la red en el mar, pues eran pescadores.

19 Les dijo: «Venid en pos de mí y os haré pescadores de hombres».

20 Inmediatamente dejaron las redes y lo siguieron.

21 Y pasando adelante vio a otros dos hermanos, a Santiago, hijo de Zebedeo, y a Juan, su hermano, que estaban en la barca repasando las redes con Zebedeo, su padre, y los llamó.

22 Inmediatamente dejaron la barca y a su padre y lo siguieron.

23 Jesús recorría toda Galilea enseñando en sus sinagogas, proclamando el evangelio del reino y curando toda enfermedad y toda dolencia en el pueblo.

Mateo (4:25-5:12)

25 Y lo seguían multitudes venidas de Galilea, Decápolis, Jerusalén, Judea y Transjordania.

1 Al ver Jesús el gentío, subió al monte, se sentó y se acercaron sus discípulos;

2 y, abriendo su boca, les enseñaba diciendo:

3 «Bienaventurados los pobres en el espíritu, porque de ellos es el reino de los cielos.

4 Bienaventurados los mansos, porque ellos heredarán la tierra.

5 Bienaventurados los que lloran, porque ellos serán consolados.

6 Bienaventurados los que tienen hambre y sed de la justicia, porque ellos quedarán saciados.

7 Bienaventurados los misericordiosos, porque ellos alcanzarán misericordia.

8 Bienaventurados los limpios de corazón, porque ellos verán a Dios.

9 Bienaventurados los que trabajan por la paz, porque ellos serán llamados hijos de Dios.

10 Bienaventurados los perseguidos por causa de la justicia, porque de ellos es el reino de los cielos.

11 Bienaventurados vosotros cuando os insulten y os persigan y os calumnien de cualquier modo por mi causa.

12 Alegraos y regocijaos, porque vuestra recompensa será grande en el cielo, que de la misma manera persiguieron a los profetas anteriores a vosotros.

Verso de Comunión:

¡Alabado sea el Señor en los cielos, alabadle en las alturas! Otro Verso de Comunión para los santos: El Señor se complace en Su pueblo, y exaltará a los mansos con salvación.

¡Aleluya, Aleluya, Aleluya!